

VICENT LOUWAGIE BOERBOOM
Colegio «Vista Hermosa - México»

Desarrollo evolutivo del juicio moral (I)

Es común en estos días topar con comentarios como éstos: «Nuestra época es una en la cual el camino del hombre está tan atascado de información nueva que no le queda a la sabiduría espacio para circular». Si hay un área donde esta frase se aplica, creo que es la moralidad y nuestra comprensión de ella. Como ejemplo la revista TIME de agosto, 1987 incluye estas declaraciones del Coronel North (referentes a su actuación en el reciente Iran-Contra Escándalo) sobre el abuso de fondos y mentiras al Congreso «No es fácil para mí mentir. Pero tuvimos que pesar en la báscula la diferencia entre mentiras y vidas». Su jefe inmediato el Gral. Poindexter hablando de encubrimiento, o tergiversación de información para proteger al Presidente Reagan dice «Pienso que la responsabilidad del Personal de Confianza es proteger siempre a su líder».

¿Lo práctico y lo nuevo = lo bueno?

¿Comentarios aislados, atípicos del ambiente moral que respiramos y palpamos, donde lo «práctico» y lo «nuevo» se intercambian tan fácilmente con lo «bueno»? Creo que no. Desde el niño de la Primaria que me dice «El que no tranza, no avanza» (Pisa o te pisan) hasta el lechero que reflexiona sobre la conveniencia de «bautizar» su produc-

to con un poco de H₂O, creo que todos en nuestro siglo agonizamos periódicamente como maestros, padres de familia, o alumnos al tener que decidir lo que es bueno en estas circunstancias o tener que encontrar una forma de explicar como «adecuado» lo que a veces no es más que un cierto «sentir interno» o «reflejo oscuro» de las demandas de la sociedad contemporánea. La supuesta «voz de conciencia» se analiza pocas veces a la luz del día o con las aportaciones de la Psicología.

Las investigaciones de Kohlberg sobre el sentido moral

De ahí que la investigación de una persona como Lawrence Kohlberg, psicólogo e investigador del desarrollo moral por etapas nos viene bien, tanto como para entender mejor nuestras actuaciones como las de los niños y para buscar la forma o medio más idóneo para promover el cambio hacia una mayor madurez en el ejercicio del juicio moral. Todos los libros y artículos que he leído sobre la formación o la educación insisten en su deseo de promover o formar a una persona que piense y actúe bien. Pero a diferencia de las teorías cognoscitivas de personas como Piaget, Dewey o Montessori cuyas investigaciones han tenido amplias repercusiones en el diseño de textos y programas académicos, poco se ha hecho en el área del Juicio Moral. ¿Razones? ¿Será un área demasiado controvertida o estamos tan seguros de la postura tradicional que sentimos que no nos hace falta? A lo mejor, ambas. Personalmente creo que es tan importante y válida la aplicación de estas investigaciones al campo de la moral cristiana como al campo de la lecto-escritura o las matemáticas; que nos pueden ayudar mucho a mejorar la calidad del diálogo educativo que conti-

núa en todo momento por estímulos directos e indirectos.

Valores morales e intereses propios

Hubo por ejemplo el reciente accidente aéreo en México. Estando fuera del país, y en una reunión social, pasé unos momentos de escalofrío al pensar en todas las posibles víctimas conocidas personalmente, por haberse caído el avión cerca de nuestro colegio. Al cerciorarme por teléfono que no había «ningún conocido» regresé a la reunión «tranquilizado» a tomar la última copa. Esta reacción me preocupa. ¿Cómo era posible desconectarme tan fácilmente de una tragedia humana y sus causas por no conocer a los muertos? ¿Seré yo tan parecido a la pequeña Leonora de 4 años, quien triunfante, entra a la cocina para decirle a su mamá: «Juanito me dijo que me bajara los calzones (bragas) y no lo hice!» La madre feliz, le dice ¡Qué bueno, Leo: te felicito!» Contesta Leonora, «Claro que no. ¡Cómo me los iba a bajar! Me dijo que me daría una manzana si lo hacía y tú bien sabes que no me gustan las manzanas» ¿Por la ignorancia o falta de identificación es posible estar moralmente tranquilos con nuestras manzanas y no pensar otros aspectos como serían el valor de cualquier vida humana o el pudor como acto y hábito?

Etapas en el desarrollo moral

Así como el biólogo puede señalar etapas en el crecimiento físico de menos a más complejidad e integración, ¿no será posible distinguir grados o etapas comunes en el desarrollo de la conciencia o juicio moral en la persona? De ser así, ¿se podrán señalar ciertos factores comunes que existen de forma independiente a las creencias o bases religiosas y que se presentan en cualquier individuo? ¿De ser así, hay actividades y actitudes identificables que promoverán el proceso de maduración, y otras que lo limitan?

El Educador y Psicólogo Lawrence Kohlberg responderá «Sí» a todos estos interrogantes. El Sr. Kohlberg es el director del Center For Moral Education de la Universidad Harvard de los E.U.A. En la fase inicial de su investigación, hace más de 20 años, él seleccionó un grupo de 50 personas, cuyas edades fluctuaban entre 10 y 28 años, los cuales fueron entrevistados cada tres años para cerciorarse de los cambios en su modo de juzgar o decidir

sobre lo que era bueno o malo. Inicialmente le fue posible identificar seis posibles orientaciones o perspectivas diferentes y secuenciales en la solución de dilemas morales. A lo largo de más de 20 años de experiencias con estos individuos y otros, el Sr. Kohlberg ha encontrado que cada uno de sus sujetos pasó por la misma secuencia de etapas, aun la rapidez del desarrollo ha variado y casi ningún sujeto alcanzó la etapa más elevada. Posteriormente, Kohlberg y otros, usando su sistema de entrevista, han repetido su experiencia con sujetos de otras culturas y países y han encontrado un respaldo amplio de la investigación original. (México, Russia y el Oriente).

La técnica Kohlberg

La entrevista de Kohlberg utiliza una situación problemática o dilema y una serie de preguntas diseñadas para esclarecer las razones que emplea el sujeto para resolver esta situación. Este enfoque sobre la «estructura» (o psicología) del juicio moral más que su «contenido» es algo distintivo del trabajo de Kohlberg. Así Kohlberg, al igual que su antecesor Piaget, no da tanta importancia a la actuación concreta del individuo; un acto concreto nos dice muy poco sobre la madurez

En Europa, una mujer estaba a punto de morir de una variedad rara de cáncer. Había una droga que los médicos pensaban podía salvarla. Era una forma de radio que un investigador de la misma ciudad había descubierto. La droga era muy cara de fabricar, y el inventor cobraba 10 veces más del costo original. El había pagado 200 dólares por el radio y ahora quería cobrar 2.000 dólares por una dosis pequeña de la droga. El marido de la mujer moribunda, Heinz habló con todos sus conocidos, pidiendo dinero prestado, pero logró juntar únicamente la mitad de lo que necesitaba. Le dijo al inventor farmacéutico que su esposa se estaba muriendo y le pidió que se la vendiera a la mitad del precio, o con pagos diferidos. El inventor respondió «¡No! Yo descubrí esta droga, y me voy a enriquecer con ella». Heinz desesperado asaltó la tienda de noche y robó la droga para su esposa.

Algunas preguntas que se podrían hacer alrededor de esta historia:

¿Debe Heinz robar la droga? ¿Por qué? ¿Qué es peor, robar o dejar morir a alguien? ¿Por qué? ¿Cuál es el valor verdadero de una vida humana? ¿Si el esposo no quiere a su esposa, debe robar la droga? ¿Si un desconocido roba la droga para ayudar a la esposa de Heinz es igual? ¿Si la policía se entera del robo de Heinz, lo deben encerrar en la cárcel? ¿Si Heinz tiene que presentarse delante de un tribunal legal, debe el juez sentenciarlo? ¿Por qué? ¿Cuál debe ser la postura del juez en relación con la sociedad en estas circunstancias?

del autor. Tanto un niño como un adulto puede resistir el robo de una fruta o de un reloj; aun siendo la actuación igual, las razones de uno y otro normalmente serán cualitativamente muy diferentes. (La falta de permiso del padre o el temor al castigo no es lo mismo que el respeto por el orden y la justicia legal; apelar al «orden» será tan poco práctico para el niño como apelar al «pudor» en el caso de Leonard, quien no lo captará). Así las preguntas que usa Kohlberg permiten descubrir las razones vistas como «normales» para las personas al ser enfrentadas con un dilema moral: «normales» en el sentido que son típicas o comunes para el individuo en este momento de su desarrollo. Para ilustrar este punto, veamos una de las historias de Kohlberg, popularmente conocida como el Dilema de Heinz.

La visión ética de cada individuo

Para determinar el nivel del razonamiento moral, no es suficiente usar un solo ejemplo como el de Heinz. Kohlberg y sus colaboradores usan varias y normalmente así aparece un conjunto de motivos (valores) que respaldan la visión ética de cada individuo. Estos motivos o razones permiten distinguir una etapa de otra. Se supone un desa-

NIVELES DE RAZONAMIENTO MORAL

1	OBEDIENCIA CIEGA 6-8 años	<ul style="list-style-type: none"> • Lo bueno: «Debo hacer lo que me mandan» • Razón por actuar: «Evitar problemas» (sanciones negativas)
2	CONVENIENCIA PERSONAL 7-11 años	<ul style="list-style-type: none"> • Lo bueno: «Debo cuidar mis intereses y ser bueno con los que me tratan bien» • Razón por actuar: «Conveniencia personal: ¿Cómo me aprovechará este acto?»
3	CONFORMIDAD INTERPERSONAL 10-16 años	<ul style="list-style-type: none"> • Lo bueno: «Debo ser agradable y cumplir con las expectativas de las personas que son buenas conmigo» • Razón por actuar: «Para que otros tengan una buena opinión de mí, y yo piense bien de mí mismo».
4	RESPONSABILIDAD AL SISTEMA 14-18 años	<ul style="list-style-type: none"> • Lo bueno: «Mantener mi aprecio personal como alguien que cumple con sus obligaciones y ayuda a mantener el sistema» • Razón por actuar: «Debo cumplir con mis obligaciones hacia el sistema social o de valores al cual pertenezco»
5	CONCIENCIA PRINCIPIOS ETICOS Adultos	<ul style="list-style-type: none"> • Lo bueno: «Debo mostrar el máximo respeto posible por los derechos y dignidad del individuo y promover un sistema que protege los derechos humanos» • Razón por actuar: «La obligación de conciencia de actuar de acuerdo con el principio de respeto hacia todas las personas»

rrollo cognoscitivo adecuado que permite esta visión cada vez más amplia y profunda de lo bueno y malo.

En la gráfica presentada a continuación, se pueden apreciar en forma general estas etapas cualitativamente diferentes. Al analizar el cuadro, deben considerarse también los siguientes postulados surgidos de estas investigaciones:

1. El desarrollo moral no es tanto el proceso de imponer o imprimir normas o virtudes (teoría de la caja vacía) como un *proceso de reestructuración cognoscitiva y emotiva* que se da en gran parte por la interacción del individuo con su medio ambiente.

2. Visto así, el desarrollo moral supone que el sujeto no actúa tanto como espejo pasivo sino como un artista que *reorganiza y ordena* lo visto y experimentado de acuerdo con su comprensión de lo bueno y lo malo.

3. Los individuos, al razonar y actuar, *tienden a limitarse a una etapa*. Serán capaces de apreciar y sentirse atraídos hacia una mayor comprensión del bien presentada en la etapa inmediata superior aun cuando no operan allí. Comprenderán la visión moral de las etapas inferiores, pero por sus deficiencias no sentirán un gran atractivo hacia ellas. No alcanzarán, en cambio, la visión moral de aquellos cuyo desarrollo está a más de un nivel superior de distancia.

4. Al madurar, *los individuos no saltan etapas*: el cambio o transformación de una a otra depende de gran

parte de los estímulos recibidos del medio-ambiente. Normalmente hay desarrollo en la forma de comprender lo que es bueno o malo únicamente cuando el individuo se da cuenta de las deficiencias actuales de su razonamiento moral.

5. La *empatía* (capacidad de ponerse en lugar del otro) es un requisito indispensable para que haya desarrollo moral, pero por sí sólo no lo garantiza. La edad también lo condiciona (limitando y posibilitando) sin jamás garantizarlo.

ACTIVIDADES

La distinción entre «contenido» y «estructura» del juicio moral es importante si queremos promover una mayor madurez. ¿Los siguientes comentarios señalan «Contenido» o «Estructura» o enfatizan ambos?

- a) «Pedro debe devolver el camión a Juan» decía la maestra, «porque tomó su juguete sin su permiso».
- b) Susana obedece normalmente a su madre. Cuando no lo hace, le castigan.
- c) Mientras el vendedor se fue al otro lado de la tienda, mis compañeros robaron unos dulces. Pero yo no tomé ninguno.
- d) Creo que es bueno rezar. Mis padres siempre rezan y también en la escuela la maestra insiste mucho en esto.
- e) Casi nunca he hecho trampas cuando juego al fútbol, pero, esta vez, con un árbitro tan malo, ¿quién no lo iba a hacer?
- f) No es lo mismo capitular que renunciar.

Comprueba las investigaciones de Piaget y Kohlberg usando estas historias o dilemas con niños de 4, 6, 8 y 10 años de edad. Cuenta las dos series en forma individual y después pregunta cuál de los dos niños era más malo (Serie A) o más bueno (Serie B) insistiendo mucho en el «Por qué».

Serie A:

LA MALDAD

1.ª Susana estaba jugando en la estancia cuando su madre le dijo que fuera a cenar. Sabía que su madre tenía prisa en servir la cena porque después iban a llegar unos invitados importantes. Así que vino corriendo muy rápido y de un portazo entró a la cocina. Detrás de la puerta había una bandeja con un juego de 12 tazas de porcelana fina. La puerta pegó en la bandeja, volaron las tazas y cubiertos y todas las tazas se rompieron.

2.ª Había una caja de chocolates guardada sobre el último entrepaño de la despensa de la cocina. La madre de María le había prohibido comerlos porque eran reservados para unos invitados importantes. Cuando María llegó a su casa, su madre había salido y María decidió comer unos chocolates. Se paró sobre el mostrador para alcanzarlos y por un descuido tiró al suelo una taza con su pie. La taza al caer se rompió.

Serie B:

LA BONDAD

1.ª Pedro no se fue a la escuela aquel día porque la maestra le había castigado con un día de expulsión por ser revoltoso. Pedro inventó que estaba enfermo para que no lo supieran sus padres, y le dijeron que se quedara en cama toda la mañana. Pero, cuando los dos habían salido, Pedro bajó a la cocina en donde había un fuerte olor a gas. Habló por teléfono a la tienda donde estaba su madre para avisarle y le felicitó por ser tan responsable. Cuando vino el técnico le dio un dulce en agradecimiento por el aviso.

2.ª Juan vino temprano de la escuela el viernes porque hubo una reunión de los maestros. Como no estaba su madre, y él tenía hambre, decidió prepararse un bocadillo con pan tostado. Puso el pan en el tostador y salió a jugar un ratito. Pero tardó demasiado y, cuando regresó a casa, todo estaba lleno de humo: algo se había fundido. Llamó al electricista y le pagó con el dinero que él tenía ahorrado para comprarse su coche de juguete favorito.

BIBLIOGRAFÍA

Understanding how you make moral decisions.

Por Nathaniel Lande
Afton Slade
Harper Row 1979.

Moral development a Guide to Piaget and Kohlberg.

Por Donald Dusha
Mariellen Whelan
Paulist Press 1975.

Moral Education: Artesdisciplinary Approaches.

Newman Press: New York.

The Philosophy of moral development.

Lawrence Kohlberg
Harper Row 1981.